

La Vaquilla de San Sebastián, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional

Muy antigua institución de Los Molinos, la Hermandad de San Sebastián sostiene gracias a su buen hacer y esfuerzo una fiesta con una raíz histórica que se remonta a la Edad Media cuando florecieron las asociaciones gremiales sobre todo las ganaderas. En Los Molinos en concreto, al igual que en otras zonas serranas, la celebración de San Sebastián y la vaquilla va más allá de una fiesta religiosa, cumple fines culturales, sociales y lúdico festivo.

San Sebastián es una fiesta muy singular, profundiza en ritos relacionados con el toro (totémico) y está considerada como el carnaval rural por excelencia. Los prolegómenos de esta fiesta se inician en la Hermandad de San Sebastián el 6 de enero con la celebración de la Junta de Reyes día en el que se toman los acuerdos necesarios para la celebración de la fiesta.

Pero hablemos de la fiesta y de la vaquilla. Comienzan por la tarde noche de este sábado 19 de enero con la ronda por las calles del pueblo de los cofrades y dulzaineros. Durante la ronda el hermano más reciente ejerce las funciones de "botero" ofreciendo vino a todo aquel que lo desee, tras la ronda y la cena de los cofrades en su hermandad a las 12 de la noche se acude a la iglesia a cantar al Santo unas clásicas letanías entonadas por un hermano y repetida por el resto de la hermandad. Merece la pena disfrutar de la sobriedad del momento, los cánticos y del ambiente que se crea con estos cánticos.

El domingo es el gran día, 20 de enero, San Sebastián. Se inicia el día con toque de diana, a las 12 de la mañana los cofrades reunidos en la Casa de San Sebastián se dirigen al son de la música a misa para posteriormente salir en procesión. Tras lo religioso viene lo gastronómico ya que los hermanos invitan en su casa-hermandad a un estupendo aperitivo a los vecinos y visitantes de Los Molinos, un aperitivo previo a la comida que ya en privado reúne a los cofrades (sólo hombres), comida que es preparada por las mujeres de los hermanos.

Tras la comida, los hermanos cambian sus ropas por otras más viejas y a partir de las 12 de la noche se da suelta a la vaquilla de San Sebastián tras el toque por las calles del pueblo del "peligro que se avecina por la vaquilla suelta".

La vaquilla es un cofrade ataviado con un artilugio compuesto por cuernos de toro y rabo que acompañado de 6 u 8 cofrades jóvenes con cencerros colgados de la cintura a modo de cabestro, embiste a todo el que se encuentra. Todo esto al son de la dulzaina y de la caracola. Tras las carreras de la vaquilla y su séquito sigue la fiesta en la hermandad con una invitación popular a migas y vino tinto y después la noche es joven.

El lunes, día 21 de enero "DÍA DE LA VAQUILLA". A la una del mediodía de nuevo "la vaquilla" hace su aparición, es digno de ver la sorpresa, las carreras y lo que se forma alrededor de esta puesta en escena en la que no falta de nada, la vaquilla además de los cabestros corre acompañada de vaqueros, tratantes y figurantes. Pero a la vaquilla ya le queda poca vida, tras el aperitivo y la comida, a las cinco de la tarde en la plaza de Los Molinos se dará muerte a una vaquilla, que año tras años resucita por San Sebastián.